

El delegado tiene la palabra... ¿y la solución?



José Luis Camellón Álvarez

No hace falta desempolvar las normativas relativas al trabajo de los consejos populares y sí recordar que esa estructura, que tanto entusiasmo a Fidel cuando encontró la manera ideal para enlazar el Gobierno con la comunidad, está investida de la más alta autoridad para el desempeño de sus funciones; representa la demarcación donde actúa y, a la vez, se erige en representante de los órganos del Poder Popular municipal, provincial y nacional.

Días atrás tuvo lugar el II Encuentro provincial de presidentes de consejos populares del actual mandato, una convocatoria útil y tan necesaria que casi un día es poco para agotar la abultada agenda prevista para el intercambio.

No fue una cuestión de mala planificación; al contrario, la reunión partía de una correcta organización temática, solo que los presidentes de consejos populares no desaprovecharon ninguna oportunidad para ventilar o reclamar soluciones e información sobre los más variados problemas de sus demarcaciones.

Entonces sobrevino una especie de rendición de cuenta adelantada —la del delegado está por delante—, un intercambio directo, sin protocolos y si un matiz prevaleció fue el crítico. Pocos asuntos se miraron desde la complacencia y se reiteró el reclamo de la Asamblea Provincial sobre la necesidad de que los presidentes de consejos populares perfilen el control y fiscalización de las dependencias estatales localizadas en sus fronteras y ejerzan con más eficacia el trabajo de Gobierno en la base.

Puede afirmarse que el encuentro

fue un verdadero ejercicio de democracia, porque hubo espacio para el planteamiento de esos representantes, quienes más de una vez discreparon de respuestas incompletas. También salieron a relucir debilidades como la falta de una prioridad real al Consejo Popular por diversas entidades, mala comunicación, soluciones dilatadas —a veces más por razones subjetivas que objetivas— y el trecho que le queda por recorrer a las administraciones en materia de atender bien a esas estructuras.

Entre los argumentos que ilustraron tales descalabros sobresalieron las palabras del presidente del Consejo Popular FNTA, quien expuso el mal estado de los viales y dijo: “La Agricultura nos dice que no tiene presupuesto para eso, no se lo dan, entonces ese control escapa al ámbito del consejo”. Otro ejemplo llegó a través del camino que enlaza a la comunidad 17 de Mayo, en Cabaiguán, con El Pedrero, en Fomento. “Si una unidad productora no tiene dinero para pagar a los obreros, ¿podrá aportar fondos para arreglar el camino?”.

La vialidad rural está de mal en peor y mucho tiene que ver el golpe de lluvia de mayo pasado. Pero, “a la comunidad Victoria de Girón —en pleno lomerío trinitario— no puede entrar desde hace años la canasta básica y la sitúan en otro punto desde donde hay que moverla por medios propios, ¿va a estar toda la vida ese camino sin arreglarse?”, demandó el presidente del Consejo Popular de El Algarrobo.

El encuentro de presidentes de consejos populares ensanchó la agenda para canalizar un apreciable número de planteamientos que bien pudieron ventilarse en el entorno municipal si las entidades y funcionarios estatales fueran consecuentes con las orientaciones del Presidente Miguel Díaz-Canel de atender con sensibilidad los problemas de la población, de elevar la exigencia ante lo mal hecho y su llamado al

vínculo constante y necesario de los jefes con la base.

Tal vez no era la tribuna, pero fue oportuno que la presidenta del Consejo de El Patio, en Jatibonico, alertara del masivo desbordamiento de aguas albañales, los riesgos de enfermedades “y cuando lo planteamos se nos mira mal en el municipio”, expresó.

La ocasión sirvió para ofrecer disímiles informaciones del contexto socioeconómico provincial, también esclarecer reclamos como el de la presidenta del Consejo Popular de La Purísima, en la periferia de Trinidad, acerca de la necesidad del transporte urbano en la villa.

No es política del país llevar este servicio a las cabeceras municipales, informó la presidencia de la Asamblea Provincial; pero, ¿qué alternativas quedan para el asunto que dio pie al planteamiento? “Tengo personas enfermas en mi Consejo que para ir de La Purísima al Hospital de Trinidad tienen que pagar 120 pesos a las máquinas o motorinas”, sostuvo la presidenta del sureño territorio. ¿Acaso esta estructura de Gobierno podrá atajar y transformar semejante oportunismo?

Es cierto que el Consejo Popular tiene facultades para tomar decisiones en lo que respecta a su radio de acción y constituye una verdadera autoridad en la zona, que no administra ni distribuye nada; pero tiene que ver con todo, como aseveró en agosto pasado en Sancti Spiritus Esteban Lazo, presidente del Parlamento cubano.

Mas, la vida enseña, y dicho intercambio lo acuñó, que muchas de las problemáticas que golpean el día a día de las comunidades y barrios esperan todavía por que lo estipulado se exprese en la práctica y que en cada instancia estatal rija la orientación dejada al territorio por el propio Esteban Lazo: “Hay que ponerle el alma y el corazón al trabajo para servir cada día a nuestro pueblo”.

CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Dayamis Sotolongo Rojas

Ríos enfermos en Fomento

En una misiva de esas que llegan rara vez, con criterios y sugerencias de quienes nos leen, Rogelio Cuan Rodríguez, miembro y presidente fundador de la Federación Cubana de Caza Deportiva (FCCD) en Fomento, vierte sus reflexiones en torno al comentario “Baños trancos”, publicado el pasado 11 de agosto bajo la rúbrica de la colega Xiomara Alsina.

El remitente se aparta de la óptica del empleo de los ríos, arroyos y piscinas con fines recreativos y pone el dedo sobre la llaga que le duele no solo a él, sino también a otros defensores de los recursos naturales en aquel territorio. “Esta asociación agrupa a más de 80 miembros y la mayoría vive en zonas rurales o montañosas, razón por la que son conocedores con exactitud de todos los rincones del lomerío del Escambray. Nuestro principal objetivo es el cuidado y preservación del medio ambiente, felizmente ponderado en nuestro Proyecto Constitucional. (...) Poseemos un inmenso dolor al apreciar el lamentable estado que presentan los ríos del municipio, con una agravada y creciente situación de contaminación, por lo que no ha quedado más remedio que prohibir el uso de las áreas de baño definitivamente”, reseña el remitente.

Tras aludir a las causas del fenómeno expuesto por la periodista en su trabajo, apunta que en el caso de Fomento las fuentes contaminantes más graves resultan el vertimiento de los residuales del reparto Mario Muñoz hacia el río Cangrejo, de forma permanente, por lo que apunta: “Si lloviera de manera intensa al día siguiente la situación se mantendría”. De igual forma, aclara que río arriba existen otras fuentes contaminantes para dichas aguas y añade que en un estado similar se encuentra el río Sipibo, corrompido desde muy cerca de su nacimiento y muy próximo a la base de campismo La Hormiga.

“Aquí se lamenta que este estado de cosas repercuta profundamente en el área protegida del municipio, perteneciente a la empresa de Flora y Fauna, que se proyecta por resaltar la belleza natural sin precedente de este aguerido pueblo del Che”, apunta Rogelio y añade:

“La periodista al finalizar su artículo mencionaba la falta de previsión y de empeño, así como de acción por parte de algunos organismos. La situación de Fomento es bien conocida y los puntos de contaminación se ubican con bastante exactitud, lo cual realmente alarma, porque nadie hace lo necesario. Sabemos que se han aplicado multas y hecho advertencias, pero ello no ha contribuido a la solución al no implicar la supresión de ninguna fuente contaminante. Conocemos, además, que se han conformado comisiones de trabajo, realizado trabajos periodísticos, programas radiales y televisivos con el fin de detener las ilegalidades, pero han resultado insuficientes o ineficientes”.

Por último, el lector informa que la membresía de la FCCD en aquel territorio está en disposición de apoyar a los organismos implicados en el asunto con misiones específicas a fin de sanear los ríos, como mismo han contribuido al control de los incendios forestales por medio del Cuerpo de Guardabosques.

También el caudaloso río Agabama, conocido por la fuerza de sus aguas al crecer y por poseer un balneario, sufre de contaminación. Valdría la pena que el tema, de reciente análisis en el Consejo de la Administración Provincial, fuera tomado de las riendas, pues de lo contrario, como bien sugiere Cuan, habría nefastas consecuencias para las presentes y futuras generaciones.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10 e/.
Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu

El conocimiento no viaja en una maleta

Una amiga y educadora, además, me comentó alarmada sobre cierta conversación que escuchó entre dos madres; una de ellas expresó que no sabía la nota final de su hijo en cierta asignatura y, seguidamente, atropelló hasta la franqueza misma al argumentar que, de cualquier modo, el muchacho tenía ciudadanía española.

La situación descrita puede analizarse desde disímiles enfoques, porque a veces un fenómeno social se ramifica y siempre es mejor ver todos los tonos posibles que quedarse con el blanco y el negro.

Afirma Liset López Francisco, socióloga y máster en Historia de la Formación Nacional, que la familia es el principal ente socializador y eslabón en la formación de los hijos, de ahí que las decisiones de estos sean en ocasiones el reflejo de la educación del hogar.

Al respecto, la entrevistada expone que cuando el salario no satisface las necesidades de los individuos, entonces se concibe el proyecto de

vida de los hijos fuera de la frontera nacional como una alternativa y la posibilidad de viajar se convierte en sinónimo de triunfo no solo con la perspectiva de emigrar, sino para acumular riquezas que aseguren un estatus económico y mayor nivel de vida dentro del propio país.

Hasta este punto, para nada es criticable que las personas aspiren a la prosperidad; sin embargo, considero erróneo que alguien asuma que la posibilidad de abordar un avión lo libere de su responsabilidad individual de instruirse, de cultivar el intelecto, como si el conocimiento fuera un equipaje que se queda en la terminal del aeropuerto.

Con la apertura que significó la actualización de la política migratoria en enero del 2013, por solo remontarnos al más reciente punto de partida, los ejemplos de los cubanos que residen temporalmente en el exterior se multiplican y, que se sepa, la mayoría anhela agenciarse un buen trabajo.

Dicho en extracto: lo que uno

ha sido capaz de aprehender en la vida —bien gracias a un título de grado 12, técnico de nivel medio o profesional—, puede convertirse en la base para conseguir un empleo, lo mismo en Guyana o Sudáfrica que en Rusia.

Sí, también es cierto que muchos no ejercen lo que una vez estudiaron; pero, ¿quién puede negar que el estudio proporciona habilidades y herramientas para abrirse paso ante los obstáculos de la vida, para ejercitar la capacidad de análisis ante las disyuntivas y tomar las mejores decisiones?

Claro que sujetar con “horquillas” un párrafo de memoria, como decían mis maestros, no es estudiar y tampoco ganará en astucia quien desconoce cómo descubrir las causas y condiciones que dieron lugar a un hecho e, incluso, quien no se empape de cultura universal, y ni hablar de las puertas que abren los idiomas o las Matemáticas.

El conocimiento genera confianza en uno mismo y de



Yanela Pérez Rodríguez

los demás hacia nosotros; la sabiduría suscita además entendimiento hacia el mundo y la realidad que nos rodea, sea cual fuere la latitud de nuestros pies.

Con ciudadanía o sin ella, nuestra motivación para capacitarnos refleja autovaloración y optimismo. No tenemos los seres humanos el modo de adivinar el futuro, por más que algunos oficios nos lancen augurios, y la vida se empeña casi siempre en ponernos imprevistos; sin embargo, podemos sacarle ventaja a lo que está por venir siempre y cuando intentemos descifrar los caminos de la sapiencia.